

Cuando no ha lugar la inocencia

José Antonio Abella teje una hermosa y triste historia en la cuenca minera asturiana de los años 20 hasta los 40

V. M. NIÑO

Hubo miseria y barbarie antes de la Guerra Civil española, hubo represaliados y vencedores, y también hubo cándidos, gentes que perdieron por intentar vivir al margen de bandos y dogmatismos. Uno de ellos es Leo, el protagonista de 'El corazón del cíclope', novela con la que José Antonio Abella ha ganado el 70º Premio Ateneo Ciudad de Valladolid y que publica Menoscuarto.

La evocación de una infancia en una familia pobre, de una cuenca minera y una comunidad agonizantes, del paso de dictadura a república, de la guerra a otra nueva dictadura, llenan los seis cuadernos que escribe Leo cuando es ya un maquis, un bandido, un despojo para el resto de la sociedad.

En esas entregas que conforman la novela, en esos frescos históricos, crece el Leo obligado a dejar la escuela por la ferrería, el que tiene curiosidad y encuentra el modo de aprender, el solidario con los suyos y, a la vez, razonable con los contrarios. Por eso para sus correlegionarios será un 'señorito' al que reprueban su amistad con el ingeniero alemán

y sus clases en un colegio religioso. Leo sabe del declive de su familia, de la pérdida de su negocio, de la inutilidad de un piano cuando terminan viviendo hacinados en apenas dos habitaciones. Conoce el trabajo infantil, la horfandad temprana, la huelga como única protesta de los que nada tienen que perder. Reconoce también los diamantes en esa negrura. «El carbón y los diamantes están compuestos de la misma materia, solo les diferencia la forma en que se ha ordenado. Les pasa a los hombres. Todos estamos hechos del mismo barro, aunque distintamente organizado: lo que en unos es carbón, en otros es diamante», nos dice uno de los personajes del burgalés.



EL CORAZÓN DEL CÍCLOPE
JOSÉ ANTONIO ABELLA

70º Premio Ateneo Ciudad de Valladolid. Editorial Menoscuarto. 400 páginas. 22,90 euros.

En la historia de Leo hay diamantes como su abuela Simona, que tiene el don de ver lo invisible que, al cabo, heredará él cuando se convierte en zahorí. Y es que «la rabadomancia es un arte de sosiego espiritual», el que goza por un breve tiempo. Pascualina, la joven prostituta, será otro ser

de luz. También Lucía, la hija del fogonero, pese a su descarnada sinceridad, y el médico Urdón, con su entrega incondicional.

El joven apuesta por la vida, por encima de las ideas pero se ve arrollado por el acontecer y termina en una cueva, viviendo como Polifemo. A Leo le acompaña la 'Odisea' y emula a Homero/Ulises. «Escribir es vaciarme para siempre de su peso (de los recuerdos), delegar en las páginas escritas la responsabilidad de mantenerlos vivos». En cada recuerdo late la duda sobre la inocencia de las elecciones. Abella lleva gestando 'El corazón del cíclope' décadas. Está hecha con las vivencias de su tiempo de médico allí, con las historias que le contaban sus pacientes, y escrita en una prosa exquisita, adictiva y pausada. Con esta novela gana el Premio.

UN ÁNGULO ME BASTA

Distopía

La pandemia fue caldo de cultivo de alegorías futuristas

FERMÍN HERRERO



Las novelas de anticipación, proyección de la sociedad actual hacia su porvenir, constituyen una de las vertientes fundamentales, si no la que más, pensemos simplemente en '1984' de George Orwell o 'Un mundo feliz' de Aldous Huxley, del subgénero épico de la ciencia ficción. Después de que la pandemia, en particular durante el encierro primaveral (en las ficciones que recomendamos hay varios confinamientos o autoconfinamientos) trajese la distopía a la realidad, da la impresión de que se ha producido un auge de este subgénero tan sugerente.

Entre los autores más destacados del momento se encuentra sin duda el canadiense Cory Doctorow, investigador y experto en informática. Conoce al dedillo los intrínquilos de las nuevas tecnologías, las fisuras del sistema implantado, los chanchullos desbocados de accionistas, consultores, auditores, fondos buitre y demás, discernimiento que aplica a 'Radicalizado', una novela corta seguida de tres relatos largos, «cuatro distopías muy actuales», según reza el subtítulo, y heterogéneas, ideales para foros del furor tecnológico y

amantes del subgénero distópico, escritas a un ritmo endiablado, a imagen limpia, sin floritura alguna, de manera frenética. A tal punto que la misma editorial, Capitán Swing, ha publicado a continuación, para regocijo de sus seguidores, su larga novela anterior 'Walkaway'.

A mi juicio, sin embargo, el relato que da título al volumen, tal vez el de mayor interés, crítica acerba de los negocios sucios de las compañías aseguradoras en Estados Unidos y alegato a favor de la sanidad universal, escapa a lo distópico, sería más bien una narración de intriga sobre la suerte que correrá el desesperado terrorista tras pasarse al lado oscuro del Internet profundo, encriptado, donde la semilla de la violencia terrorista prende por doquier. La novela breve inicial aborda una realidad robotizada en la que la dependencia digital es absoluta y la economía, bajo la tutela de holdings encubiertos, se ha convertido en una jungla; a la vez que nos acerca a los derroteros de la inmigración sudamericana en suelo norteamericano, en Boston concretamente. La historia siguiente se centra en el racismo y el funcionamiento



La tecnología es el leit-motiv de las novelas de Doctorow.

de la justicia, además de vituperar la brutalidad policial sádica, consentida e institucionalizada, situación que pretende enmendar un remedo de Superman, el Águila Americana, héroe inmortal venido del espacio y con poderes sensoriales extraterrestres. En la última narración acompañamos al líder de los Treinta, con-

El problema de Doctorow es que la escritura, bastante rasa, no está a la altura de su exhibición fabuladora

jurados para retirarse en el Fuerte del Juicio Final antes del Suceso, inminente, dado que el mundo se halla sumido en una situación de violencia: motines, incendios incontrolados, saqueos, plagas, guerras, etc. Allí, en un lugar apartado de Arizona, se refugian para afrontar el apocalipsis, el colapso total de la civilización, estos elegidos cuyo destino final en medio del caos circundante...

El problema de Doctorow es que la escritura, bastante rasa, no está, en cuanto a calidad literaria, a la altura de su exhibición fabuladora e imaginativa. No ocurre por suerte lo mismo en 'Persianas metálicas bajan de golpe' (Anagrama), la incursión en el terreno de la ciencia ficción, creo que por desgracia poco frecuen-

tado en nuestras letras por autores contrastados, de Marta Sanz, escritora proclive a emprender en cada nueva entrega un camino distinto, que Rafael Chirbes situara, con toda propiedad, en el «escalón superior» de la literatura española. Como es habitual en toda su obra novelística desde 'El frío', con la que nos deslumbró, asistimos a una fiesta total del lenguaje y la expresión musculosa y afilada, a menudo con un abigarramiento subido, de tintes netamente barrocos, siempre al servicio de una inventiva portentosa.

El título, cuyo estruendo de cierre arrebatado percute una y otra vez como leitmotiv sobre las páginas y se identifica con el futuro, procede de una enunciación vanguardista de 'Tea Rooms. Mueje-



EL AFFAIRE ARNOLFINI
JEAN-PHILIPPE POSTEL

Acantilado.
168 páginas. 12 euros.

Todo son pistas, claves, falsas creencias en 'El matrimonio Arnolfini', ese cuadro de 84,5x62,5 (tabla de roble pintada al óleo) que luce en la sala 56 de la National Gallery. ¿Cuándo se pintó? ¿Quiénes son esas dos figuras? ¿Y qué significan cada uno de los elementos que componen la esce-

na? Son las preguntas a las que intenta responder Jean-Philippe Postel, un médico que durante años ha observado el cuadro con precisión clínica. Y las respuestas pueden resumirse en que es «un misterio que sigue sin desvelarse». Con esta «estrategia propia de ilusionista y de los autores de novela policiaca», el pintor flamenco Jan Van Eyck compuso una de las obras más famosas de la historia del arte. El libro es un divertimento adictivo. Cada capítulo es un descubrimiento sobre un cuadro que esconde una historia de embarazos que salen mal y visiones de fantasmas. Una obra entretenida, divertida y sorprendente que invita a mirar de nuevo este cuadro. **V. VELA**



TAN DIFÍCIL COMO RARO
JUAN VILÁ

Anagrama.
272 páginas. 19,90 euros.

Hay en la página 132 una cita extraída de 'La grieta', de Scott Fitzgerald, que se convierte en clave para comprender este libro. Dice que hay golpes vitales, que nos suelen llegar desde fuera, y cuyo impacto comprendemos de inmediato: una muerte, un accidente. Pero hay otro

tipo de golpes «que vienen de dentro», que se fraguan poco a poco y cuyo daño es más difícil de apreciar. Sobre estas grietas internas habla este texto de autoficción en el que Vilá retrata a una pandilla de compañeros de Universidad (todos estudian Filosofía) y cómo la vida va entrelazando sus caminos. Entre ellos, Roberto, sociable y expansivo, que un día se suicida lanzándose por la ventana. Y Ana, expareja del narrador, a quien diagnosticarán una enfermedad mental. Así, junto a esos golpes externos (como el suicidio de Roberto), están las grietas, muchas veces invisibles, que se abren dentro de una persona o una relación. **V. V.**



TODAS LAS PIEZAS ROTAS
JOHN BOYNE

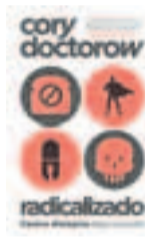
Salamandra.
368 páginas. 20 euros.

Gretel arrastra desde hace más de sesenta años una culpa con la que ha aprendido a convivir, aunque prefiera evitar el pasado y tenga encerrados los recuerdos en un joyero que no se atreve a abrir. Su padre fue un destacado oficial del ejército nazi. Su madre y ella eligieron mirar para

otro lado y no reconocer los horrores de los campos de concentración. Y su hermano, que un día atrevesó la valla de espinas, murió en uno de ellos después de hacerse amigo de un niño judío. Tal vez esta historia resulte familiar porque forma parte de 'El niño con el pijama de rayas', un libro que vendió millones de copias en 2006. Ahora, años después, John Boyne recupera la historia de aquella familia y reconstruye la vida posterior de Gretel, la hermana de aquel chaval. Sabemos, en una alternancia temporal, de su paso por París y Australia hasta recalcar en Londres, donde, en la actualidad, tendrá que enfrentarse a un caso de maltrato infantil. **V. V.**

res obreras' (1934), novela de sesgo social recientemente objeto de rescate y reivindicación, con epílogo de la propia Sanz, por parte de la editorial Hoja de Lata, de Luisa Carnés, la dramaturga y narradora republicana exiliada: «Sobre los huecos de los escaparates caen con estrépito los cierres metálicos». Esta especie de banda sonora baliza las andanzas, en un mundo difícil de nombre 'Land in Blue' (Rapsodia) en el que bajo el imperio de lo obvio y lo redundante todo es ya nube virtual, de drones miméticos, alguno cual ángel berlinés de Win Wenders, «una mujer madura» clavada a Amy Winehouse, con mucho de Romy Schneider, sus hijas... El argumento desafortunado, tal vez por demás, es lo de menos, lo importante es la riqueza intertextual de trasfondo. Nada más arrancar la historia se recuerda la alfonsina Escuela de Traductores de Toledo y, a seguido, se funden Edgar Allan Poe y Eduardo Mendoza (cómo olvidar el espejo oval o al perdido Gurb), conviven en las primeras páginas Salinger, Bach, Joyce o Mihail Sebastian, el gran escritor rumano tan desconocido. Luego, infinidad de referencias, siempre muy bien traídas, sobre todo filmicas, sobre todo del cine francés, a menudo aderezadas con un humor esquinado, cercano a la parodia, una ironía en extremo original, pues no estamos ante un subgénero muy proclive a crítica interna, a tal punto que me imagino que la propia autora, como el lector, se lo pasó pipa escribiendo esta novela distópica pospandemia, bajo la certeza de que «todo, absolutamente todo, es susceptible de empeoramiento».

Otro escritor en español que me fascina, dueño de un estilo arrebatador y de un universo narrativo solvente es Pedro Mairal. Desde que hace seis años nos entusiasmará con 'La uruguayá', no me pierdo ninguna



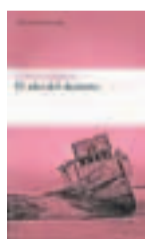
RADICALIZADO
CORY DOCTOROW

Capitán Swing. 272 páginas.
20 euros.



PERSIANAS METÁLICAS BAJAN DE GOLPE
MARTA SANZ

Anagrama. 272 páginas.
19,90 euros



EL AÑO DEL DESIERTO
PEDRO MAIRAL

Libros del asteroide.
368 páginas. 19,90 euros.

de sus novelas, también completamente distintas entre sí, todas espléndidas, cada una a su manera, que Libros del Asteroide está recuperando tras la publicación en su Argentina natal. Después de 'Una noche con Sabrina Love' y 'Salvatierra', ahora se reedita la segunda por orden de aparición, 'El año del desierto', igualmente peculiar y difícil de encuadrar, si bien en la

contraportada se presenta con buen tino como «una asombrosa distopía, metáfora de la eterna crisis argentina, que nos invita a reflexionar sobre la inquietante deriva de nuestras sociedades». Y tanto. Diríase que habiendo sido editada hace dieciocho años, su visión socio-política no ha hecho sino consolidarse. Y no digamos en Argentina, presa de cracks sucesivos.

La distopía de Mairal, con el humus literario también a flor de tinta, es harto curiosa, regresiva, el progreso ha saltado por los aires, «como si el mundo hubiera dejado de girar», han desaparecido los móviles, los ordenadores, sulquis y carretas han sustituido a los coches, las mujeres no pueden ni trabajar ni votar, en fin, todo va para atrás, a un retorno a la vida tribal, salvaje, primitiva. Seguimos en su perdición, a través de esa humanidad desmoronada, de pesadilla, kafkiana en los mejores pasajes de vida comunal y confinada, en alas del vuelo imaginativo impresionante de Mairal, capaz de mantener el interés de la aventura más allá de las trescientas páginas, a María Valdés, bibliotecaria apodada 'la Pirata' por su cojera, Mery para los amigos, que vive con su padre viudo, convertido pronto en durmiente, víctima de coma catódico, una de las epidemias oraculares y plagas bíblicas que se suceden a lo largo de la novela, bajo un calor de plomo, achicharrante, «horrible y lento», en un Buenos Aires irreal, desangelado, sometido a disturbios, marchas colectivas o incendios devastadores, sumido en lo que llaman «la intemperie», que avanza arrasando con todo desde las afueras, borrando manzanas y barrios, con las provincias aún peor, «un caos de grupos armados y muchedumbres descontroladas», porque, al tiempo que los descampados y baldíos ganan terreno, sin remisión, el desierto y la barbarie avanzan...

AL PIE DE LA LETRA

CARLOS AGANZO



La vida en un grito

Del grito pintado por Edward Munch al aullido escrito por Allen Ginsberg. Esas pudieran ser las coordenadas, con parada obligatoria en Valladolid, de 'Esto es un grito!', antología de poesía visual de Javier Dámaso. Su horizonte estético y poético, en palabras del prologuista Luis Díaz de Viana. La poemática gráfica del autor de 'El ángel de la tempestad' o 'Del desamor y de las furias', publicada ahora por Páramo. El complemento, además, de una muestra donde cada poema, en su formato y textura originales, dan cuenta de la vigencia de un género en el que confluyen de manera absolutamente natural la poesía, las artes gráficas y la plástica.

Escritor y profesor de la UVA, Javier Dámaso (Valladolid, 1964) ha trabajado, desde el principio de su creación poética, siempre cerca de lo visual. En 2011 obtuvo un accésit en el Premio de Poesía Experimental Francisco Pino y en diferentes ocasiones ha colaborado, además, con artistas plásticos, como es el caso de libro-carpeta que 'publicó' en su día con el arquitecto y dibujante Carlos Sanz Belloso. Para un poeta, dice Dámaso, «lo que importa es la mirada». Y, en el caso de la poesía visual, lo que importa es esa «iluminación profana» que pueden producir las palabras cuando se encienden, cuando se convierten en forma más allá de la forma. Una visión, estética al tiempo que poética, que el propio escritor identifica con sus miradas sobre la ciudad de Valladolid, desde los oteros que la rodean. No desde una «torre de marfil» donde el artista o el poeta se muestran inaccesibles. Más bien una «mirada amplia», abier-



ESTO EN UN GRITOO!
JAVIER DÁMASO

Editorial Páramo. 15 euros.

ta, desparramada, sobre los objetos, el mundo o la vida. Algo que tiene que ver, también, con el propio carácter de esta antología como una especie de testimonio generacional sobre «los titubeos, vacilaciones y desengaños de una época», de nuevo en palabras de Díaz Viana. Un altar de derrotas o un gran contenedor de mentiras donde, en todo caso, «cabén todas las revoluciones».

Un libro, en definitiva, que corre en paralelo con su creación poética habitual, buscando revelaciones alternativas a esa otra verdad que se manifiesta no solo en los versos de un poema, sino también en los enigmas, las sugerencias y las evidencias de su presencia gráfica y visual ante el lector-espectador.

Poesía para leer, pero sobre todo para mirar, para admirar, para contemplar. Para las páginas de un libro como 'Esto es un grito!', pero también para las paredes de un museo o de una galería. O de tu propia casa. Poesía que entra en la emoción o en la inteligencia, según los casos, siempre a través del ojo. Del ojo crítico, con el deseo del juego, de la connotación, de la estética, de la experimentación siempre como última frontera.